

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que Rigoletto visitará al publico seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO.



HENEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

TITIRIMUNDI.

ESCENA AL AIRE LIBRE.

Música del trágala.--solfeo progresista.

(Salen el tío Caniyitas y Joselillo, éste llevando el tambor y aquel la máquina.)

Tío Caniyitas.—Arma la tela muchacho y toca á llamada y tropa. Atiza los clisos por los cuatro vientos y si *guipas* algun caballero de los del *huevo estrellado* pisame el dedo gordo del pié para no dar un resbalon. (*Suena el tambor*). ¡El mundo nuevo! ¡El mundo nuevo! ¡A cuarto el vidrio! ¡A cuarto el vidrio! Hoy traigo las elecciones para *deputaos*. Joselillo, ojo á los verderones.

Joselillo.—Ande V. mi amo.

Tío Caniyitas.—Señores y señoras. Ahora van Vds. á ver la eleccion de D. Cristino, *ministro* sin barba, *letrao* que come en italiano, casi degüella el francés y lleva la cara reluciente como si se la enjabonara con aceite de bellotas. A éste le votan por compañías. Esos soldaditos que llevan la papeleta en la mano, son sus electores. Lo mismo que á él votarian á un cabo de escuadra. Toitos son pipiolos y fusileros. Ninguno pasa de veinte y tres Marzos, (éste es el mes mas progresista del año) pero llevan á la cabeza al sargento Pinchauvas que los ha llenao el buche de chocolate democrático (alias aguardiente) y todos dicen que tienen mas de cuarenta años. *Mia* Cristinillo, *mia* Cristinillo, cómo se las ha sabio buscar. Que le metan en la boca una cucharada de macarrones y verán si muerde. Cualquiera diria que este pimpollo era una especie de *deputao de cuartel*; pero ¡cal es *deputao* de D. Amadeo.

Joselillo.—Tío Caniyitas, el polizonte.

Tío Caniyitas.—(Mal año para él.) Señores y señoras, ahora van Vds. á ver cómo hace las elecciones un alcalde de monterilla progresista, de esos que tienen ya la condecoracion de *Kameamama*, la de *Medjidié*, la de *Jamalajá* (quiere decir *Jamancia*) y que de esta hecha se

cuelga la Cruz de Puerta Cerrada de una oreja. Mírenle Vds, mírenle Vds. con una bota de á cántara debajo del brazo, empuñando una tranca por baston, y dándose tono de sochantre, sin duda porque vá á solfear á alguien. Clavado en la puerta del colegio electoral, que es una tienda de vinos, está mirando como caen los votos en un costurero roñoso y abierto que hace de urna.

Se presenta un liberal á votar: el alcalde le dá la bota, le hace que empine y le deja pasar. Llega un carlista y el alcalde levanta la tranca, y le dice: ¿Dónde vá V. reladron?—Voy á votar. Aquí no hay mas votos que esta bota que tengo yo en la mano. Si dá V. un paso más le deslomo.—Pero señor alcalde, si vengo á ejercer miderecho. Aquí no hay derechos ni torcidos. ¿Está usted tío faccioso? Largo de aquí ó le parto por el eje.—Yo no me voy sin votar al candidato carlista.—¿A mí con roncas? (*El alcalde quiere sacudir con la tranca al carlista; pero este le dá un papirotazo y el progresista y la bota ruedan: el alcalde grita y pateo: salen nueve pares de progresistas con cachiporras y tunden á palos al carlista: entran en el colegio, rompen las papeletas y escriben un acta que dice: «D. Judas, candidato ministerial, ha sacado todos los votos.» Gran sensacion. Música de bandurrias, tragos fuertes, himno de Riego y viva la libertad.*) Señores y y señoras, estas son las elecciones á la italiana...

Joselillo.—Tío Caniyitas, el verderon.

Tío Caniyitas. (Así le aspen).—Señores y señoras, ahora van Vds. á ver la triste figura de algunos de los diputados que votaron á don Amadeo, y que el pais los ha dejado con la boca abierta y cuatro palmos de narices, á pesar de haber estado puestos en oracion por ellos los clérigos de la Tertulia. Ese primero que se presenta rompiendo cinchas es el gran Montero Tellinge, diputado silabario, que dormia de dia y velaba de noche. Sus discursos y los del clérigo Alcalá Zamora fueron non-natos. Nunca dijeron

mas que *si* y *no*, *mamá* y *chacha*. ¡Buen par de angelitos! Que el Dios de Suñer los ayude. Ese otro que se vé á la mano *disquierta* es *Figuerola*, que tiene un *cólico miserere* que le hace andar en un pié como las grullas. Mírenle ustedes qué cara tan feroz le pone á Sagasta y al pollo Tomillo porque no le han hecho *deputao*, y oigan Vds. cómo le contesta el gramático Sagasta diciéndole que los tiempos han *estao muy mulos* (malcs quiso decir) y que le hará *senao* para que figure entre la nueva *aristocracia*. Ese otro que se presenta por detrás de las orejas de aquel pollino, y que tiene la calabaza tan *pela* como la barba de Mártos es Echeagaray, el de la *Era del mico*, tan filósofo como el picador Costillares, y tan sábio como un cura de la *Armonía*. El probe ha llevao mulé y no valiendo para suprimir el catecismo de las escuelas, ha abierto clase de matemáticas para enseñar á abrir túneles con mas bocas que el Ródano. ¡Ole salero! Ese que salta ahí detrás como un *gato mancao* es Coronel y Ortiz, que dicen aumentó el presupuesto del Congreso bebiéndose diez y seis cubas de agua diarias con algunas gruesas de docenas de azucarillos. Ahora se ha quedao en seco sin saber cuál será el porvenir de sus doce arrobas de humanidad. Ese otro que le sigue es el gran Pinedo, á quien los carlistas de Molina obsequiaron con fastuosas serenatas que dejaron patidifusos á los civiles que le acompañaban. Ese otro es Sanchez-Borguella, gran caballista, que se ha quedao á pié como *sordao* de infantería.....

Joselillo.—Tío Caniyitas, el señorito.

Tío Caniyitas. (Así le emp'umen).—Señores y señoras, ahora voy á presentar un reñidero de gallos. No son ingleses; pero han pasao por agua. Esta riña merece ponerse en música. La de Barba-Azul está en boga. Sale el primer gallo y canta: ¡Yo soy Montpensier! ¡chipe!—Sale Topete y grita: ¡Quiquiriqui!—Yo te diré lo que quiero, dice D. Antonio, y enseña las

cuentas desde lejos.—Es V. un franchute, dice el gallo medio español.—Y *vous eté bocoup* de lagarto, contesta el otro.—No le cedo á V. la diputacion, repite el primero.—Veremos quién lleva el gato al agua, contesta el segundo.—(*Riñen en la playa de Cádiz y el franchute le pone los votos á cinco duros al medio español*).—«Ha comprado V. hasta el modo de hablar, dice éste.—Tambien compré los barcos, responde el otro.—«Vaya V. al cuerno, príncipe tío.»—«No, donde me voy es al Congreso á dar lecciones de matemáticas.»—Y ahí le tienen ustedes como se vá cancanando....

Joselillo.—Tío Caniyitas, el del huevo estrellado.

Tío Caniyitas.—(Así le balden.) Señores y señoras, allá va un cuadro mejor que el del año del hambre Esa jamona que sale ahí de tiros largos arrastrando colas de seda y luciendo moños y perendengues, es doña Ambrosia Pepinillos, diputada liberala, recién sacada de una escusa baraja que sirvió de urna. Cuando vendía tomates se llamaba la tía Ambrosia, y mataba todas las mañanas el gusanillo con una copita de peñascaró y un cigarrillo puro de Virginia. Pero su marido ha salio diputado y ya no es cosa de que tome bala rasa y lo fume de á cuarto. Los dos estan aprendiendo ortografía y con el tiempo la tía Ambrosia se promete llegar á ser directora, generala *senadora*, intendenta ó *gentil hembra*. Para eso, dice, que ella tiene los calzones en su casa y que es más liberal que Calomarde. (No sabe quien fué Calomarde.) Aborrece á los carlistas y ha prometido hacer picadillo á los que escriben el RIGOLETO. Ese mascarón que sale detrás de doña Ambrosia es un doceañista, que ha pasado malos tiempos y que está acostumbrado á fumar de *puntis puntarum de puntis*. No sabe más que tomar café y decir á todo amen; pero ha tenido de padrino á un ministro, y le han hecho diputado para que chupe como una esponja la sustancia del salon de conferencias. Aquel que sale por allí dando brinquitos es un hortera que se ha redondeado vendiendo queso de bola, garbanzos de Fuente Saucó, mantequilla de Soria, aluvias y sebo. Es liberal, muy liberal, pero no sabe gramática y habla lo mismo que Sagasta. A este le ha entrao D. Amadeo por el ojo y ha salio deputao para ser, segun dice, el poste más firme de su dinastía. Es hombre de aquellos que aseguran que *sordao* se escribe con *l* y que el plural de café se ha de pronunciar *cafeses*. Dice lo *vide* por lo vi y por Bilbao le sopla un *Bilbado* al vizcaino más carlista del señorío. Ha alquilao un frac nuevecito por tres reales en las Américas del Rastro y ha comprado una *chistera* tan alta como la de Don Nicolás por seis calés. Mirenle ustes: parece que lleva un chozo acuestas. No sabe donde está el Congreso; pero se lo ha preguntado á un mozo de cuerda y parece que lo ha encontrado.

Joselillo.—Tío Caniyitas, el de la oblea.

Tío Caniyitas.—Señores y señoras, el último cuadro Ese que ven ustedes salir ahora, zambo y jorobado, que rie con un ojo y llora con otro es RIGOLETO el carlista que viene leyendo *La Iberia* más alegre que unas castañuelas. Oigan ustedes lo que lee en ese papel: «Por tres veces se han verificado las elecciones en España y no ha babido que lamentar una desgracia, ni el más pequeño desorden.» ¡Alza pilili! Ya se habrán ustedes convencido de que ese papel se escribe para la China. Miren ustedes cómo se rie el bufonazo de RIGOLETO ¡Qué brineos, qué

zapatetas, que batimanes ensaya! El demonche del papelucho. Una ó dos docenas de muertos y heridos, trescientas ó cuatrocientas costillas rotas, cuatro ó cinco mil palizas *liberales*, aplicadas con arreglo á las ordenanzas progresistas, no son desgracias para el órgano de los principios y de los postres revolucionarios. Arre allá badulaque. Pero en fin hemos logrado traer cerca de sesenta diputados carlistas, ¡sesenta amado pueblo! y con sesenta aquí, y los que los han votado en otra parte y D. Carlos ¡bendígale Dios! que tiene talento para no consentir que se la pegue ningun chato...

Joselillo.—Tío Caniyas el diluvio.

Sale el verderon y dice:

—¿Esta usted haciendo propaganda viejo faccioso? Ahora mismo voy por seis hulanos de la santa hermandad de la *porra* para que le pongan á usted á la sombra.

El Pueblo.—¡Fuera granujas!

(Llueven naranjazos. Una aguadora tira por el aire hasta los botijos. Un pilluelo silba como una culebra. Confusion, carreras y achuchones. El tío Caniyitas y Joselillo desaparecen á favor del tumulto y nadie los vuelve á ver el pelo. *Ta-bleau*.)

LAS ELECCIONES DE TIROS LARGOS.

Los periódicos van conviniendo en que se hace necesaria una protesta de los hombres honrados contra esta situacion de escándalos y desórdenes.

No, esto no es ya situacion, esto no es ya nada, ó más bien, es un alijo de contrabando que debemos entregar á los carabineros y á la Guardia civil.

Cuando una situacion se sale de la órbita gubernamental, cuando atropella y pisotea los derechos consignados, cuando hace pedazos las leyes y se burla de las Constituciones, eso ya no es situacion, es una horda de locos que sólo esperan una jaula y el látigo del loquero.

Llevamos cuarenta años de gobiernos representativos y jamás hemos visto tantas calabazas reunidas ni tan desdichado espíritu de pandillaje.

Lo primero que se presenta á nuestra vista es una comparsa de enanos, aspirando á gigantes, una coleccion de tontos dándose aire de sábios.

Parece mentira que en un país de héroes como este, haya tratado de aclimatarse esa semilla de descreidos sin fé, sin valor, sin patria ni ley: ese enjendro de farsantes que han emprendido la ruina del país, escudados por unas cuantas bayonetas.

Juzgad de la historia de una revolucion en un país que le da de puntapiés y donde no tiene más defensores que unos cuantos merodeadores del presupuesto y unos pocos de soldados, que no han pensado el día de sublevarse de nuevo.

Por eso quizás dice *La Iberia* con el bocado entre los dientes:

«Las elecciones han concluido.

El triunfo de la revolucion ha sido completo.»

¿Dónde está el triunfo y dónde la revolucion?

Aquí no hay ya ni libertad ni progreso ni revolucion, aquí no hay más que españoles y extranjeros, aquí no hay más que progresistas y patriotas.

Por eso España ha protestado enérgicamente y manda al Congreso más de 150 diputados que han salido de entre el humo de la pólvora y de entre las estacas liberales para arrojar, como se arroja las inmundicias, á los que han tratado de burlarse de una nacion grande y generosa.

Y no importa que Sagasta hable en verso, ni que Moret hable al vapor, ni que Beranger hable callando, para comprender que esto es una funcion de pólvora que va á dar el último estallido; es un petardo que va á dar el trueno gordo.

Las elecciones que acaban de verificarse debian avergonzar á cualquier gobierno que tuviese idea de lo que es gobernar, y á quien la necedad de su orgullo y su impotencia no le cerrara los ojos mientras le deja abierta la mano y expeditos los dedos para poder sostener sus preciosas *conquistas*. Si Sagasta supiese siquiera lo que es un verdadero *capote*, y lo que aconseja la dignidad cuando se encuentran todas las puertas cerradas y todos los caminos obstruidos, se habria escondido ya detrás de las columnas de *La Iberia*, donde tiene cuatro ó seis amigos que le aplaudirán mientras tenga la boca llena.

Cuando estos apuren hasta los postres, entonces tendrá que ir al extranjero á comerse su sueldo de ingeniero, si hay algun ministro moderado ó unionista que se lo siga dando para que defienda la libertad... extranjera.

Sagasta es la calamidad de las calamidades; ha sido la parodia de Posada Herrera y Gonzalez Bravo, pero una parodia bufa, unaque ha dejado un reguero de sangre que no se borraré en mucho tiempo.

Posada Herrera y Gonzalez Bravo pudieron autorizar, y sino autorizar sufrir que en sus períodos electorales se cometieran abusos é ilegalidades, pero solo á Sagasta y á sus desdichados compañeros les estaba reservado presenciar unas elecciones de escándalos, barbaridades y crímenes.

Creemos de buena fé que Sagasta y compañeros mártires no habrán ordenado esas batallas,

Creemos que Sagasta y compañía han sido sorprendidos con ese gasto de balas y pólvora que no tenían presupuestado, y con ese consumo de *leña* cuando están talados los bosques de la nacion.

Esto, sin embargo, revela una cosa; reve la que el que nace para ochavo no debo meterse á cuarto.

Revela que el gobierno no tiene fuerza, autoridad ni prestigio.

Revela que esto es la casa de Arana, donde cada uno hace lo que le dá gana.

Revela, en fin, que los gobiernos que aspiran á sostenerse por medio del palo y el trabuco caen al fin... á escobazos.

Los pueblos grandes no necesitan mas que una escoba para barrer los gobiernos chicos.

Y los tiros de la soberbia los apagan con la saliva del desprecio.

A UN TRABUCO.

¿A dónde vas noble espejo de la situacion presente, que cuando enseñas el diente has roto á alguno el pellejo?

¿Dónde vas tan arrogante convertido en mata-votos, dejando los huesos rotos al que se pone delante?

¿Dónde vas hórrido emblema
del progresista galopo,
que te ha cargado hasta el *jopo*
desde esa boca que quema?

¿Qué buscas bajo esa capa
oculto tras esa esquina,
donde no hay, ni una boina,
ni un *Escoda* se agazapa?

¿Dónde vas haciendo fuego
por cerros, montes y valles,
limpiando casas y calles
al son del himno de Riego?

¿Porqué eres el coco y cuco
de este libre contrabando?
¿Porqué vas siempre fumando
en pipa, *Señor* trabuco?

Ya lo sé, vas con anhelo
siguiendo al pobre carlista,
en mano del progresista
á quien sirves de consuelo.

Vencido á su voluntad
lo sigues donde camina,
mientras tu boca ilumina
á la santa libertad.

Erguido, valiente y tieso
truenas á boca de jarro,
si ves que se atasca el carro
en que camina el progreso.

¿Quién resiste tu gatillo
cuando le dá gusto el dedo!
¿quién no se muere de miedo
si *escupes* por el colmill?

Bendita revolucion
que en tí se apoya sin mengua,
¿quién hoy resiste tu lengua
si nos larga un *rocton*?

¿Quién chista si dices: truco,
y luego añades: envido!
nuestra salvacion has sido
Dios te bendiga trabuco.

LOS HOMBRES DE ENERO.

Los romanos representaban al dios Jano con dos caras, mirando la una al pasado año y la otra al año venidero. Su día era el 1.º de Enero.

Los Janos de Enero del 71 tienen así mismo dos caras, no para mirar á los tiempos pretérito y futuro, puesto que no conocen más que el tiempo presente, sino para mirar con una cara á la veleta del templo del dios éxito, y con la otra hácia la mesa del presupuesto.

A ellos les sería indiferente que ocupara el trono de San Fernando, Tomás de Génova, el moro Muza ó el preste Juan de las Indias en vez de D. Amadeo, con tal que se les diera un cubierto en el banquete de los destinos.

Su patria es toda la tierra, su único antepasado Adán, comiendo la fruta vedada: y por eso como no tienen parientes próximos, quieren hacer primos á todos los españoles.

Pero yerran el camino para congraciarse con la España de Covadonga y del Dos de Mayo. Si hasta aquí España les miraba con la compasion que inspiran los niños espósitos, que carecen de patria y hogar, despues de las elecciones no puede menos de considerarles como enemigos, como una irrupcion de bárbaros, como los salvajes de la civilizacion.

Y digo de la civilizacion, porque hay diferencias muy marcadas entre los salvajes de los bosques y los salvajes de los colegios electorales.

Los de los bosques matan, roban y comen á dos carrillos los despojos de sus contrarios, pero si el crimen admitiera alguna excusa, todavía se

podian cohonestar las tropelías de los salvajes.

Matan, pero á pecho descubierto, movidos por la gloria de aparecer valientes; roban, pero movidos por el deseo de las aventuras peligrosas; comen del botin, pero por el placer de celebrar el triunfo de su destreza, de su valentia.

La ferocidad de su instinto, y los desafueros de su brazo no son el fin, sino el medio de alcanzar fama de atrevidos, reputacion de hombres, de varones. En medio de su barbarie se descubren sentimientos de nobleza, rasgos de hidalguía, que interesan y hacen olvidar sus atropellos.

Leyendo *La Araucana* de Ercilla, ó la *Conquista de México*, no se sabe que admirar más, si la bravura de los españoles, ó la noble independencia de los araucanos y la hidalguía de los de Tlascalá. Educados de otro modo, serian rayos de la guerra, héroes de la independencia patria, grandes conquistadores.

Los salvajes cultos de las pasadas elecciones inferiores á los de los bosques en valor, en nobleza, en sentimientos humanos, tienen la gloria de aventajarles en refinamiento, en hipocresia.

No son políticos, pero son astutos; no son valientes, pero son crueles; visten corbata, pero son unos bárbaros.

Dicen al pueblo: eres soberano, pero á condicion de que á mí me dejes mandar y comer; tienes derecho para decidir los destinos de la patria, pero cuidadito con nuestros destinos. La honra de la patria, los derechos del hombre, la vida del ciudadano importan un bledo. Lo que nos importa, es conservar nuestros sueldos. Salvense nuestros almuerzos y que se hunda el cielo.

Pero como ven que el pueblo quiere ser soberano de veras y entregar su suerte en manos de los que le libran de la tiranía revolucionaria, aquí te quiero ver hipocresia liberalesca y barbarie del siglo diez y nueve.

Eso de matar al descubierto, es propio de los salvajes de los bosques, y para llevarlo á cabo se necesita valor, y correr riesgos personales. Los hombres de corbata no se atreven á tanto.

Son cobardes ó hipócritas, y además quieren aparecer cultos, se ofenden de que se les llame salvajes. Y por eso, lo que les falta de valentia y de nobleza, les sobra de astucia y de crueldad. El espediente es muy sencillo.

Se tiende al pueblo honrado el lazo de las elecciones, el pueblo confiado en su derecho acude al reclamo del bien de la patria, los bárbaros de corbata, puesto que ellos no tienen valor para tanto, apostan unos cuantos hombres comprados en el cazadero de las urnas, y cuando la incauta avecilla está más descuidada, ¡pun! ¡zas! y ¡viva la libertad! ¡respeto á la vida del ciudadano! ¡sálvense los derechos individuales!

Y cuidado que los bárbaros de corbata no tienen placer en matar. Quisiera yo penetrar en su corazon y analizar sus sentimientos para distinguirlos de los bárbaros de los bosques.

El matar á un hombre no puede ser el fin de un acto humano. Mi corazon se resiste á concebir tanta perversidad en el corazon de mis semejantes. El matar á un hombre no puede ser más que el medio de satisfacer una pasion de gloria ó de ignominia, segun que el matador sea un salvaje de corbata, ó un bárbaro de los bosques. Y aquí tocamos bien marcada la diferencia.

El salvaje adopta el bárbaro medio de matar por un sentimiento elevado ó de noble independencia, ó de avidez de gloria. El bárbaro de

orbata usa de la *Partida de la Porra* solo por el gusto de *comer*, solo por el placer de gozar, por miedo, por cobardía, por crueldad. En España no se conocia esta clase de héroes hasta el advenimiento de la gloriosa. Es fruta pura y neta del árbol de la libertad, es un producto espontáneo del lodazal del liberalismo. Los liberales de pura raza no tendrán virtudes cívicas, pero en cambio tienen la gloria de haber inventado la *Partida de la Porra*.

Si cae este artículo en manos del cultísimo *Pueblo*, es posible que lo califique, no ya de sandeces, sino de barbaridades de RIGOLETO. Yo lo que siento, es que aquellas sandeces y estas barbaridades sean una verdad escrita en el corazon de la pobre patria, las sandeces con la negra tinta del Sr. Zorrilla, y las barbaridades con la sangre derramada en los colegios electorales.

El pueblo negará á piés juntillos esa verdad deshonrosa para su amado liberalismo. Es natural. Los padres no ven los defectos de sus hijos. El día que confesaran que han estado por espacio de 38 años engañando, esquilmando, tiranizando al pobre pueblo, morian de descrédito el liberalismo, y de vergüenza los liberales, y por eso éstos, antes mártires que confesores.

Pero yo no escribo para agrandar al *Pueblo*, periódico, sino para abrir los ojos al pueblo español, y para que vaya conociendo D. Amadeo á sus patronos y servidores.

Habíale prometido una historia curiosa en cambio de sus dos suscripciones, y RIGOLETO es hombre que sabe cumplir su palabra.

BUFONADAS.

El *Imparcial* pide el derribo de la Iglesia de San José.

Esta gente no sueña mas que en destruir.
¡Abajo las Iglesias! Este es el grito de la libertad.
Arriba los cuarteles y las cárceles. Esta es la voz del progreso.

Todo esto parece un poquito bárbaro y, en efecto, lo es.

*

**

Los periódicos ministeriales ponen por las nubes el recibimiento que han tenido D. Amadeo y su mujer en Alicante.

¡Que ventura, hombre, que ventura!
Un gentío inmenso, un frenesí inmenso, aclamaciones inmensas, fiebre inmensa, delirio inmenso en fin... la mar.

¡Cuanta inmensidad!
Esto en Alicante: en el resto de España, ciento cincuenta diputados de oposicion.

RIGOLETO llora de gozo ¡Que bribon!
En fin que se queden con los aplausos y me dejen á mí los diputados.

Un grito no es es una bala; pero un voto á tiempo es peor que una bomba y... tararira.
Si digo una palabra mas me enjaulan.

*

**

El marqués de Montemar (alias Mr. Martín) viene acompañando á la mujer de D. Amadeo y desde Rosas dispara al castellano el siguiente trabuazo.
Ha sido objeto de entusiastas felicitaciones y nutridos aplausos.

Esto de los aplausos nutridos es progresista puro y debe haberse escrito con la boca llena demendrugos.
Por lo visto las personas que fueron á felicitar á la duquesa de Aosta iban bien alimentadas.

¡Qué progresistas!
Está visto: estos hombres en sentándose á la mesa se ponen fuera de sí.

*

**

Pido permiso á la ley para *escamarme* un poco, si esto no es delito en tiempo de derechos inaguantables.

En Alicante se festeja á D. Amadeo con un calor propio de la Zona tórrida y aquí en Madrid sale á paseo, da vueltas por la Castellana y todo el mundo se presenta tan frio como si llevara carambano encima de la tetilla izquierda.

¡Cur tam variæ?
Lo dicho: ya me escamo lo mismo que un pez.

*

**

Repiques de campanas, músicas militares, descargas de artillería, himnos patrióticos, vivas frenéticos, hurras extentoreos y *dos* de pecho, oyen los

periódicos ministeriales en Alicante, arrullando las orejas de D. Amadeo y consortes.

Yo no oigo nada. ¿Seré sueco?

¡Pero hombre, pero hombre, en Alicante tanta broma y acá en Madrid tanto silencio!

Estos gatos de Madrid son mas zorros que el apellido del ministro de Fomento.

Yo de mi se decir que no he vuelto á sonreír desde el otro día, en que un pillastre me robó el pañuelo y vilas chaquetillas de color excariata de los lacayos de D. Amadeo.

Pero estos madrileños que se callan como muertos y tienen á las puertas el coche de la monarquía. ¡Demoniejos son!

¡Macarrones! ¡que entusiasmo!

Dicen los periódicos que D. Amadeo ha dispuesto se vendan los coches de palacio y el producto se de como limosna real.

¿Pero son suyos?

¿O es limosna que hace un devoto con el dinero de otro?

Sobre 150 diputados de oposicion tiene el gobierno para divertirse.

En cambio dice para consolarse, que ha triunfado, lo cual no pasa de ser una ilusion progresista.

Con muchos triunfos como este, nos vamos con la música á otra parte, y con la tertulia progresista, á tomar los aires del Canal.

Esto está oliendo á viage.

Va á publicarse un periódico titulado *Los Dos Reinos*.

Traslado al que vaya á quedarse sin ninguno.

El Sr. Ródenas diputado electo por Caravaca, provincia de Murcia, está sitiado en su casa, sin poder ponerse en camino para la córte y sin que haya una autoridad progresista que quiera prestarle auxilios.

Nada, nos vamos á ver precisados con el tiempo á hacernos súbditos de marruecos y á pedir al Sultan que nos ampare bajo su pabellon.

¿En dónde empieza el Africa RIGOLETO?

La contestacion la daría Alejandro Dumas sino se hubiera muerto.

A última hora han engalanado los progresistas algunas calles de Madrid con percalinas de colores y con otros excesos... de entusiasmo.

Es que preparan alguna cosa para festejar á D. Amadeo y consorte.

Al ver estos preparativos exclamó ayer una manola del Lavapiés más carlista que RIGOLETO:

—Calle. ¿Se vende ya horchata de chufas?

Y acercándose á un miliciano que estaba clavando unos banderines le dijo:

—Tío Macarron, me quié osté dá un vasito de refresco pa templá el caló que siento?

El miliciano levantó una tranca y replicó:

—Largo de aquí, faccioso, esto no es una churreria.

—Así lo habia creio, contestó la manola.

Y añadió riendo:

—Que osté lo pase bien *farfulla* pronto le veremos tronao como harpa vieja.

¿Quién vá á pagar los festejos que los progresistas piensan dedicar á los esposos italianos?

El ayuntamiento.

Estoy que bufo.

¿Pues no dicen que nos vamos á quedar sin gas por la noche porque el ayuntamiento no puede pagar las trampas que tiene?

¡Viva la sal!

Estos liberales son el mismísimo demonche. No me puedo tener de risa.

Dice un periodicucho liberal que hasta en el confesonario se han repartido cédulas.

Pues venga V. á juicio, pedazo de..... hombre; si se han repartido cédulas en los cuarteles y en las oficinas ¿de qué se puede quejar?

Estos progresistas parece que están haciendo siempre la digestion.

*

Parece ser que D. Amadeo y su señora se deten-

drán algunos dias en Alicante porque se han empeñado en ello los progresistas de allá á fin de que disfruten de los festejos que los tienen preparados.

Los progresistas de Alicante son gente de pelo en pecho.

Tienen á los maestros y á las nodrizas de la Inclusa rabiando de hambre y preparan las cocinas para obsequiar á los italianos como si fueran á celebrar las bodas de Camacho.

Hoy puro y mañana ninguno. Ande yo caliente y que los maestros rabien de hambre.

Verdad es que Alicante es la patria del turrón, y por lo mismo no es de extrañar que allí se hagan muchas cosas, porque hay mucho turroneo.

Dice un periódico, que el Sr. Abascal y su familia han tomado parte en las compras de Balsain.

Apaga y vámonos.

Dice *El Imparcial*:

—*Huelme que va á haber palus.*

¿Si?

¡Ah resalado! ¡qué gracioso eres!

El angelito dice esto porque ha sabido que los carlistas tratan de echarse á la calle.

Pues oye, hermosote, si *lus palus* han de llover sobre tus costillas, que vengan *cuantu* ántes

Mas pareceme, *amigu*, que por esta vez no has *ulidu lu* bastante; pero cuando te den morcilla ya sabrás si tiene especias.

Y *adius maquiavelu*, que lo pises bien.

Dice un periódico ministerial con la boca llena de chuletas:

«El cuadro que ofrecia ayer Alicante era indescriptible (¡Agua vá!). El entusiasmo no tenia limites (Esto es geografia pura.) Era espontáneo. (¡Mecachis!) Era la expresion fiel de las vivas simpatias á que se hace acreedor un monarca verdaderamente democrático y popular (Habrá Vds. advertido, que este trozo es un solo de trompa), que por sus elevadas prendas y sentimientos generosos se conquista tantas simpatias entre los españoles.»

Este chaparron de palabras acaba de calarme hasta los huesos.

Imposible es que el redactor del párrafo anterior no sea un tío lo mismo que una loma.

Y una de dos: ó es un periodista tío, ó es un sobrino de la situacion, que se la come por un costado.

Cuando leí el párrafo anterior, me acordé involuntariamente de la pobre doña Isabel de Borbon.

Tambien estuvo en Alicante.

Tambien se puso aquello como un brazo de mar y hubo júbilo inmenso, *gaudeamus*, delirio, frenesi, músicas y periodistas gorriones, que zurcian cuentas galanas y remendaban felicitaciones de embeleco.

Se fué la infeliz y... la del humo.

Lo mismos hambrones que la adularon entonces, son los que hoy comen á dos carrillos en la cocina italiana.

¡Cuánto tuno! Se pierden de vista.

Se ha dicho mil veces: cada día hace más falta barrer la casa y llamar al carro de la basura.

Pero estos tios del festin *gadituno* han perdido completamente la chaveta desde que comen en Fornos, y tan llena tienen la andorga, que no sólo se olvidan de lo pasado, sino que tampoco se acuerdan del día de mañana.

Venid acá infelices, si hoy le arrojais á don Amadeo todas las flores que hallais á los pasos del comedero, ¿qué reservais para mañana, si, por ejemplo, asomasen D. Carlos ó Cabrera la cabeza por esos trigos de Dios?

Sin duda que estos mamelucos tratarian de hacer lo mismo, y habríamos que andar á garrotazos con ellos para obligarles á soltar la cuchara, y enviarlos confinados á los cerros de Ubeda.

Antes ciegos que tal veas, dirán ellos entre cerebro y carne.

Y RIGOLETO, contesta:

De todo se ha de ver sin cegar.

El día que salió D. Amadeo de Madrid bajó el termómetro.

Ayer vino; y cuando me fui á lavar la cara, hallé el agua helada.

Así estuvo Madrid.

¡Qué Madrid, qué Madrid este! Aquí todo el mundo anda más tieso que un huso!

Por lo visto, la situacion vá á tener que trasladarse á Coria.

Es lo mejor que puede hacer porque los progresistas están ya mareados y solo en la patria del bovo conseguirán fuertes aplausos.

De los 191 penitentes de marras, más de 120 se han ahogado entre el aura popular.

Los demás han salido á pulso.

¿Tendrian partido los nenes?

¡Vaya un partido y una partida!

A Oviedo ha ido una remesa de carabineros para las elecciones.

La ley electoral, es, en efecto, un contrabando.

La Tertulia progresista dicen que ha presentado su dimision.

Ni aun los curas de *La Armonia* quieren seguir más tiempo de consejeros.

Este cuerpo es irremplazable.

Es decir, no podrán llenarse las plazas hasta el día de Inocentes.

Tenemos cartas de Iznajar donde nos dicen que aquel pueblo se ha hallado peor que en estado de sitio durante las elecciones.

Allí no se permitia la entrada ni la salida á alma viviente.

Un propio que fué á Baena á llevar el resultado de la eleccion á republicanos y carlistas, sólo pudo burlar la vigilancia cuatro dias despues, y eso con una azada al hombro y un perro en brazos, segun la usanza de los trabajadores del país.

Gracias á esto y á los trabucazos, el candidato del gobierno se calzó el primer dia todos los votos de las listas, vivos, muertos, ausentes, progresistas, moderados, montpensieristas, carlistas y judíos, si los hubiera.

En Iznajar hay buenos trabucos, pero los pucheros son excelentes; y no se tienen en pié, pues se vuelcan con facilidad.

El gobierno progresista es el más liberal del mundo; regelea de liberal.

Si trata V. de sublevarse, le presenta cien mil soldados armados de bayonetas.

Si trata V. de votar, le presenta cien mil soldados armados de papeletas.

¿Qué hace V. entre cien mil bayonetas y cien mil cédulas talonarias?

Echar mano de los talones.

Aquí los soldados sirven para todo.

Pero esto no quita para que los ladrones se paseen por todas partes.

Verdad es que ya nos vamos acostumbrando á ellos, porque eso está en la atmósfera.

El gobernador de Soria, por sí y ante sí, ha declarado la provincia en estado de sitio.

Este gobernador ha sido escribiente con cinco mil reales.

Por lo visto no está contento, y aspira á que le hagan capitán general.

Complacerle, y... ¡qué baile!

ADVERTENCIA.

Desde mañana comenzamos á servir los pedidos de el interesante libro *El Monge del Monasterio de Yuste, cuya impresion no se ha terminado hasta hace dos dias por causas independientes de nuestra voluntad.*

Los señores que han abonado esta obra la recibirán certificada inmediatamente.